

# Mezquita de la calle Rey Heredia

---

Por Victor **ESCRIBANO UCELAY**

(Dibujos del autor)

## P R E A M B U L O

Veintisiete años después de conquistar Córdoba San Fernando, en 1236, el arcediano de nuestra Catedral, Miguel Díaz Sandoval, funda en esta ciudad, en 1262, para las monjas de observancia de la Orden de Santa Clara, religiosas franciscanas, un convento bajo la advocación y título de Santa Catalina. Este fué el más antiguo de monjas de esta capital, que gozó durante su existencia de gran consideración.

El toledano Alfonso X el Sabio, discutido como gobernante aunque una de las grandes cultas personalidades del siglo XIII, ordenó la compra en 1265, de un palacio próximo a esta fundación heredado por su hermanastro don Luis, edificio que fué de la reina doña Juana de Ponthieu, segunda mujer del rey, padre de aquellos, don Fernando III. En aquellos momentos, ella ya viuda y retirada en Francia.

El infante don Luis, cumplió la orden, vendiendo por eso sin dificultad el palacio, donde parece ser nació, a don Miguel Díaz Sandoval. El conjunto era bastante extenso, formado consecuentemente por esos dos elementos constructivos diferentes: uno, el convento con su iglesia sobre una "mezquita", la que motiva el presente trabajo (a la que dedicaremos largo comentario, después de concluido este preámbulo) y otro el Palacio de la Reina, adquirido para ampliar aquél. Al final daremos más detalles sobre elementos de arquitectura religiosa cristiana al hablar de esa época.

No envolvía esta propiedad el volumen de la pequeña ermita de la Concepción; ésta se levantó a mediados del siglo XVIII, adosada en parte al muro del convento. Todavía pueden admirarse restos arcaicos muy bellos de aquellos tiempos: un ajimez con arcos de herradura árabe

y columnas extraordinarias, anterior a la época de Almanzor. Naturalmente quedaba comprendido dentro del perímetro, la iglesia primitiva sobre la mezquita, asimismo la que pudiéramos llamar nueva iglesia o ampliación de aquélla, sacristía, convento propiamente dicho, el que tuvo un patio claustrado relativamente moderno con bellos azulejos de la época y, por último, la huerta. Esta amplia superficie o manzana, quedaba limitada por las siguientes vías: Plazuela de los Abades, antes conocida por Plazuela de Santa Clara, Portería de Santa Clara, actual calle de Rey Heredia y Osio, que por lo menos hasta 1811 estas dos últimas se llamaron, respectivamente, de Santa Clara (en su segundo tramo) y de las Espaldas de Santa Clara, nombre feo, por lo que le cambiaron.

A continuación, comenzaremos con los comentarios sobre la "mezquita" aludida por ser actualmente de gran interés, al no haber sido estudiada su arquitectura hasta ahora por nadie, mezquita que no es la de Abu Othman, ya que esta última estaba situada al N. O. del Palacio Real, según Almaqqari en "The Mohanmedan Dynasties en Spain", tomo II, página 172.

Escribir sobre historia, es más cómodo que de arquitectura. Para esto hay que andar, subir y bajar; inspeccionar una construcción cansa y es, desde luego, porque estar cómodamente sentado con los libros por delante.

Al final, hacemos un pequeño resumen sobre el período arquitectónico dentro ya de la época cristiana, del convento desaparecido de Santa Catalina, dependiente de la Orden Franciscana de Santa Clara, en Córdoba, capital.

## E P O C A

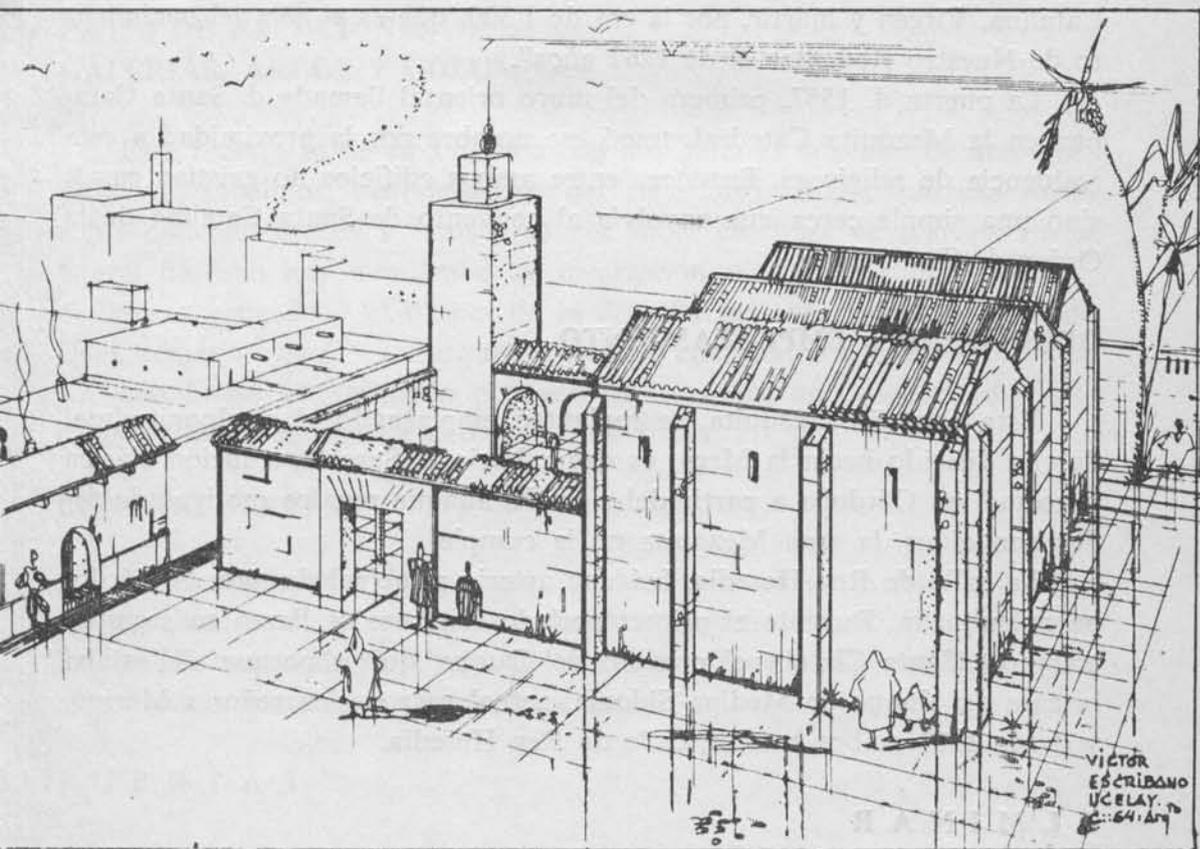
Merced a las obras de adaptación para escuelas de la antigua residencia de monjas del Servicio Doméstico, hemos descubierto diversos elementos de arquitectura de gran valor, hallazgos que comentaremos, siendo lo verdaderamente trascendental, la Mezquita, sobre la que anteriormente casi nada se escribió, por encontrarse desfigurada dentro de clausura religiosa.

Si resultara esta pequeña mezquita, lo que a la vista hoy nos parece, entonces tomaría un verdadero interés especial dentro de España árabe y consecuentemente en el mundo, ya que la toledana del Cristo de la Luz tiene una disposición muy parecida.

El privilegio de ser la primera en la que aparece nuevo sistema,

como por ejemplo pilares de planta cruciforme, lo recibiría, lógicamente, esta Mezquita cordobesa, pues en ella nacería, al ocupar la ciudad, el rango político-religioso de que disfrutó largos siglos, emanando de aquí las modas constructivas como gran centro de cultura.

Nuestra Mezquita de la calle actual de Rey Heredia, se debió levantar tardíamente, a fines del siglo X o principios del siglo XI, pongamos hacia el año 1.000, en época AMIRI y por tanto anterior a la caída del



Califato en épocas de Almanzor. En esos momentos los sillares aumentan de tizón y precisamente sobre esos años, un poco después, se construyen las "Tornerías" y el "Cristo de la Luz", en Toledo.

El monumento se transforma en iglesia o coro bajo y alto cuando, tal y como se encontraba, pasa a ser cristiano.

Lo que hoy vemos de obra gruesa pertenece a fines del siglo XIV o principios del XV.

Por último, Díaz de Rivas, en 1625, citó ya y comentó los almohadillados, análogos a los de San José de Granada, Puente Genil y la Puente de Pinos en el actual Pinos Puentes, también en aquella provincia.

## N O M B R E

Terrenos dependientes de La Collaci3n, de Santa María, próximos a Santa Catalina. Hasta la exclaustraci3n en su portería hubo una inscripci3n que decía así: "El rey don Alfonso el Sabio, hijo del Santo Rey don Fernando y la reina doña Beatriz, electo emperador de Alemania, fundó este convento de la Orden de Santa Clara, con la advocaci3n de Santa Catalina, Virgen y mártir, por la era de 1.300, que es el ańo del nacimiento de Nuestro Redentor el de 1262 ańos".

La puerta d. 1557, primera del muro oriental llamada d. Santa Catalina en la Mezquita Catedral, tom3 ese nombre por la proximidad a esta residencia de religiosas. Entonces entre ambos edificios no existían casas, sino una simple cerca que envolvía al convento de Santa Catalina de la Orden de Santa Clara.

## O R I E N T A C I O N , E M P L A Z A M I E N T O

Esta pequeña mezquita, se replanteó emplazando el eje longitudinal de ella dirigido hacia la Meca, es decir, hacia el Sureste, soluci3n clásica y normal en Córdoba a partir del siglo X, aunque por los motivos de todos conocidos, la gran Mezquita no la cumple.

La calle de Rey Heredia, fué una arteria principal durante la Córdoba musulmana. Durante el primer período cristiano se llamó su segundo tramo de Santa Clara y el primero del Duque, quizás porque allí estaba la casa del duque de Medina Sidonia, actual casa de los seńores Merino, y desde 1861 ambos tramos, calle de Rey Heredia.

## A L M I N A R

El alminar está emplazado sobre la esquina de las calles Rey Heredia y Osio, quedó por tanto a un lado de la primitiva mezquita, clásica y típica soluci3n dispositiva de masas en mezquitas secundarias. Así también sucede dentro de esta ciudad, con la de la plazuela de San Juan.

La parte baja de él, hasta la mitad aproximadamente de su actual altura donde se encuentra la faja de tipo almohade, es vieja, sus hiladas con dos tizones y una sogá. El alminar no era tan alto como el que ahora vemos, guardaba correcta proporci3n con el de la Mezquita. El resto pertenece a época de la transformaci3n en iglesia y sus hiladas son a sogá y tiz3n.

Sus sillares son de aparejo estrecho y por los tizones podemos suponer pertenece a la época de Almanzor.

El alminar quizás se levantó antes que el muro que le sigue en línea por la calle de Osio. Cerramiento que muere en el primer quiebro de esa vía y el que no tiene la menor trabazón con el "Alminar". Muro que fué más bajo, su actual zona superior se levantó cuando la del alminar; en época cristiana, fué recrecido.

### **PATIO DE ABLUCIONES GALERIAS, ARCOS Y COLUMNAS**

Este recinto es de tipo clásico con dos galerías laterales de arcos peraltados, isabelinos, de comienzos del siglo XVI. Arcos que descansan sobre cimacios árabes y éstos a su vez sobre capiteles de acarreo. En el lateral derecho hay uno árabe de inscripción muy bueno, otro romano, el tercero visigodo y el último de la derecha más próximo a la calle de Osio, romano-corintio. La arquería derecha con cuatro capiteles romanos.

Los fustes son también producto de acarreo, no concordando lógicamente sus diámetros y careciendo de basas.

### **CONTRAFUERTES**

Los contrafuertes de la mezquita, ambos lados de la puerta del patio de abluciones, tienen sus sillares otro tamaño,  $36 \times 50 \times 80$  que los de los muros de la iglesia de 60 centímetros de espesor, llegando a este lugar el material para acoplarse así,

### **P U E R T A S**

En el interior de la galería derecha y en el paño de muro de fondo, existió un resalto o saliente hacia su zona media longitudinal, se trata de puerta antigua de 2,60 m. de ancho y ese volumen se creó para coger el grueso de las hojas. Fué rebajado el ancho del dintel en época cristiana, para alojar una capillita, conservándose en el lateral derecho la primitiva gorroneira de la hoja de puerta de ese lado. Claro a eje con el arco central de las dos galerías que parece de la época de Almanzor, sus dovelas son muy estrechas.

No hay vestigios de la antigua puerta de la Mezquita, al patio de abluciones.

De la primera puerta en esa posición, pero de época cristiana o pri-

mitiva iglesia, quedan dovelas en piedra sobre los arranques laterales del claro, pertenecientes a un perdido arco de gran anchura.

Luego este hueco muy mutilado, dándosele una mayor cota, trasladando entonces y elevando sus dos gorroneas superiores, labradas cuando se levantó la Mezquita, siglos X al XI.

## FACHADAS

La fachada a la calle de Rey Heredia NE. se encuentra desfigurada, únicamente se acusan los voluminosos contrafuertes fuera de plomo, numerosos postizos adosados, e incluso llegamos a suponer que la actual puerta principal se encuentra forrada exteriormente, correspondiéndose con la de la galería interior derecha del patio de abluciones. Es posible que solo existieran estas dos para entrar en él.

La fachada SO. paralela o alzado a la huerta tiene también contrafuertes, fachada en la que no encontramos nada reseñable de interés más que la puerta central de la galería derecha del patio de abluciones comentada en su apartado.

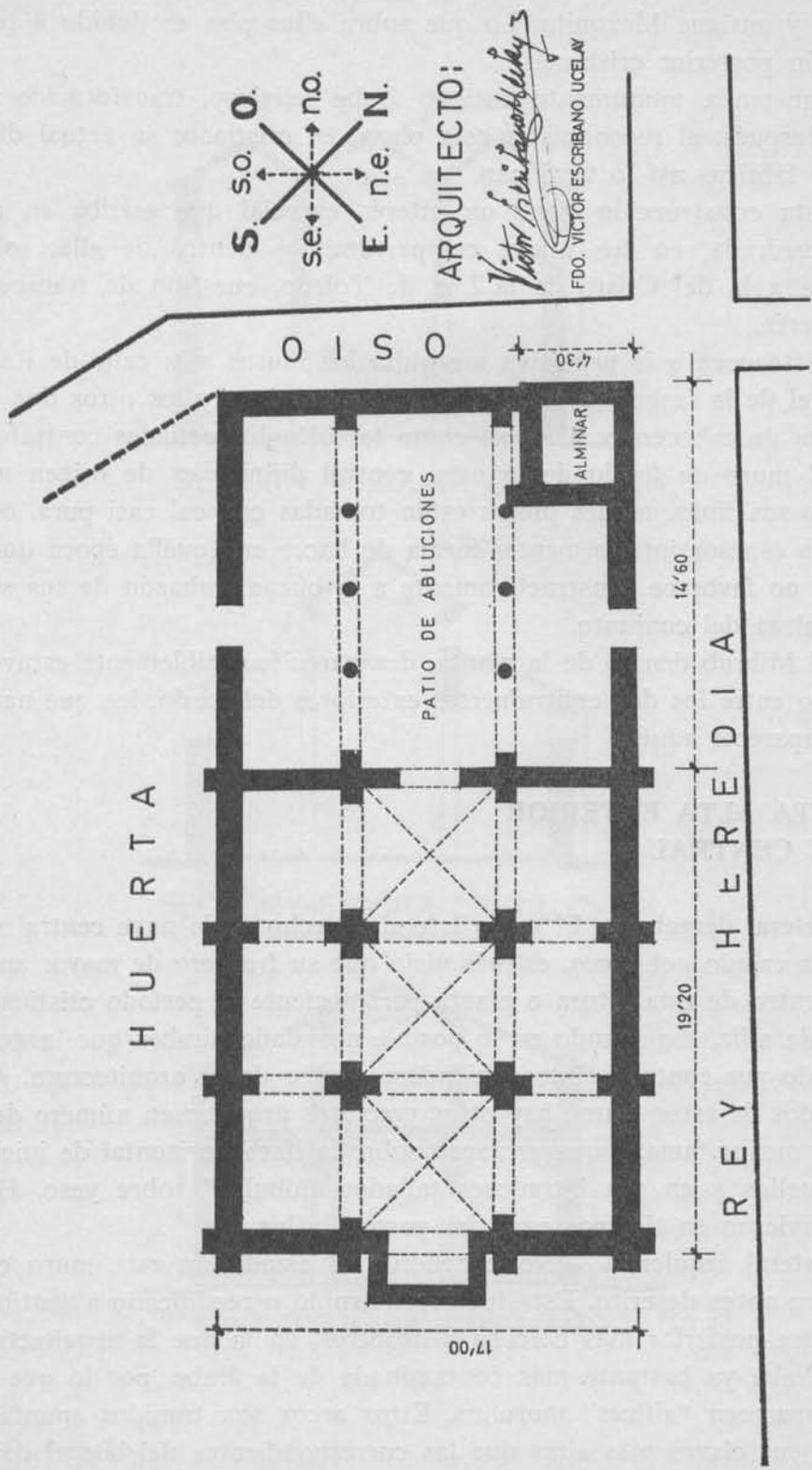
La cabecera del patio actual rectangular secundario SE, fondo exterior, tiene dos contrafuertes con las aristas matadas y biseladas las llagas de las hiladas, que como ya se indicó nacerían al prescindirse en época cristiana del Mihrab, contrafuertes bajos que en principio tuvieron la misma anchura que los cuatro de la mezquita fronteros a las arquerías y cuatro muros longitudinales, duplicándose posteriormente. Presenta almohadillados.

La zona izquierda de este muro es de sillares a base de hiladas de dos tizones y una sogá como la zona baja hasta media altura en el muro alminar, el resto total de mampostería averdugada con varias hiladas de ladrillo macizo.

La fachada NO. muro exterior a la calle de Osio, frente al primer ángulo correspondiente con los números cuatro y seis en esa arista terminaba el recinto de la Mezquita, allí mueren sus sillares. El alminar pudo ser anterior a dicho muro, al no haber trabas que les ligen, indicación que hicimos dentro del epígrafe correspondiente.

## PLANTA BAJA

En parte de ese conjunto se encuentra comprendida una interesantísima mezquitilla. Hoy podemos ver en su interior una zona de sus muros con dos metros de altura sobre la rasante del suelo, restos de la le-



gítima y antigua Mezquita. Lo que sobre ellos pisa es debido a reconstrucción posterior cristiana.

Por tanto, monumento antiguo árabe religioso, transformado pocos años después, al reconquistar esta plaza, en cristiano; su actual disposición y fábricas así lo testifican.

Esta construcción tiene un interés especial que estriba en planta casi cuadrada, en sus nueve compartimentos dentro de ella, solución análoga a la del Cristo de la Luz de Toledo, cuestión de transcendental interés.

Pertenecen a la primitiva mezquita los muros a la calle de Rey Heredia, el de la fachada a la huerta, paralelo a éste, y los otros dos transversales de cabecera y pies, así como también los actuales contrafuertes.

El muro de fondo de la nave central dijimos es de origen musulmán, y sus finas, tenues juntas están tomadas con cal casi pura, cogiendo más espesor interiormente; forma de hacer en aquella época que, por cierto, no favorece constructivamente a la buena trabazón de sus sillares y fortaleza del conjunto.

El Mihrab dentro de la planta, desapareció, posiblemente estuvo emplazado entre los dos contrafuertes exteriores del fondo, los que nacerían al desaparecer aquél.

## PLANTA ALTA EXTERIOR NAVE CENTRAL

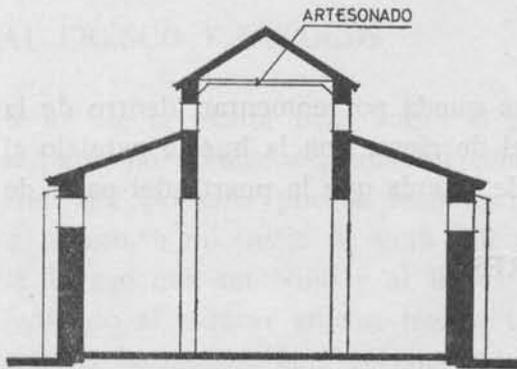
**Lateral derecho.** — El muro lateral derecho de la nave central se encuentra calado por arcos, es más viejo que su frontero de mayor antigüedad dentro de esta altura o planta perteneciente al período cristiano, carente de alfiz, esquivando en lo posible novedades árabes que luego irían tomando por contagio, introduciéndose dentro de su arquitectura. A ambos lados de estos claros hay otros graciosos arcos en número de cuatro de menor tamaño que arrancan sobre la línea horizontal de iniciación de aquellos y en sus intradoses tallados “lóbulos” sobre yeso. Huecos que sirvieron en tiempos para dar paso a la luz.

**Lateral izquierdo.** — No concuerda el alzado de este muro con el frontero antes descrito. Este fue reconstruido o reedificado a sentimiento en época posterior más cercana a nosotros, en la que la arquitectura se encontraba ya bastante más contaminada de la árabe, por lo que sobre ellos aparecen “alfices” morunos. Estos arcos son tumidos apuntados y tienen sus claves más altas que las correspondientes del lateral derecho.

Las fábricas de ambos muros son de mampostería averdugada con



SECCION MEZQUITA 1ª SOLUCIÓN



SECCION MEZQUITA 2ª SOLUCIÓN



SECCION CRISTIANA CORO ALTO Y BAJO

cuatro hojas de ladrillo macizo y la de los arcos a base de dovelas alternadas en piedra y ladrillo de 40 centímetros. La zona de coronamiento es un suplemento de tapial indicando quizás una menor altura primitiva, pero no olvidemos por ejemplo, que ese pobre material se empleó en el muro de la mezquita del Patio de los Naranjos, de Sevilla, aunque los contrafuertes eran de ladrillo.

### NAVE IZQUIERDA

En el muro izquierdo foral a la calle de Rey Heredia de esta nave lateral, los huecos de época árabe, de las primeras celosías de alzado rectangular han aparecido, dándonos el dato concreto de conocer la verdadera altura de la primitiva mezquita.

### NAVE DERECHA

El único muro que queda por comentar, dentro de la planta alta de esta construcción, es el de cierre con la huerta paralelo al anterior sobre el que no existe más de interés que la puerta del patio de abluciones.

### ALZADOS INTERIORES, PLANTA BAJA

**Nave lateral derecha.**— Existen arcos adosados al muro derecho de esa nave, arquerías de medio punto para anular empujes, por tanto con función resistente, de origen mudéjar, postizos cristianos necesarios para el refuerzo del muro Sur-Oeste, compuestos de dovelaje en piedra y ladrillo alternando, así como los de la planta superior en el muro calado entre esta nave y la central. La solución anterior vuelve, como influencia moruna de pasados tiempos califales de tipo local en período cristiano, emanado de la Mezquita mayor.

Recordamos que a partir de Abderraman III se sustituye la dovela de ladrillo por la de piedra pintada en rojo, dentro de la Mezquita mayor. Sin embargo el alminar de la Mezquita de San Juan, un arco recientemente aparecido en el "Mesón del Conde", así como el refuerzo, antes descrito seguramente del siglo XIII, están formados a la antiguo, con dovelaje alternado a base de ladrillo y piedra. Arcos ejemplares, no corrientes.

**Nave Central.**— Sólo el comentario puede hacerse hoy día sobre los arcos formeros de medio punto, en ambas direcciones con dovelas

de piedra caliza que descansan sobre pies derechos de planta de cruz de la mezquita primitiva y sobre ellos tres bóvedas tabicadas por aristas formando tres compartimentos sucesivos.

Disposición super curiosa de machos con esa figura, cosa indicada anteriormente en el apartado "época" dentro del cual fechamos este curioso monumento, por lo que le concedemos importancia capital.

En los laterales del muro de los pies, dos puertecillas, la de la nave izquierda con arco de medio punto sin gorroneas y la otra con arco rebajado con dovelajes en piedra y legítimas gorroneas. Vaciado de claros de época cristiana.

**Nave lateral izquierda.** — Sobre el muro foral a la calle de Rey Heredia se abrieron en época cristiana claros sucesivos con la misma altura.

## PINTURAS AL FRESCO Y ESTUCOS

En el interior de la planta baja, sobre el muro de separación del edificio con el patio de abluciones, zona derecha o de la Epístola, y a ambos lados de una pequeña puerta secundaria, existen parcialmente dos pinturas al fresco, a mi juicio de gran interés, que representan aisladamente a la Virgen con un Niño y al Beato San Antonio, como allí está escrito, teniendo al parecer en sus manos un crucifijo. Los colores empleados fueron el bermellón, azul celeste, morado y oro.

Parcialmente en el sector bajo y sobre los muros apareció un zócalo en color, con dibujos muy variados de tipo geométrico sobre estuco, encontrándonos también con que parte de los intradoses de los arcos y bóvedas cristianas se encuentran decoradas de análogo modo, labores góticas de valor entre las de esta región.

## SECCION TRANSVERSAL CUBIERTA Y ARTESONADO

La primitiva mezquita, de tres naves, se cubriría, como la Mezquita mayor, con tejados aislados a dos aguas, impermeabilizados con teja moruna. Es decir tres cubiertas a dos vertientes cada una recogiendo las aguas sobre dos canales de plomo entre cuatro faldones, dos a dos. En los extremos, gárgolas sobre coronamiento de los muros Noroeste, el patio de abluciones y Sureste al actual secundario, de planta rectangular.

Al transformarse, merced a fundación de Alfonso X el Sabio, en

Convento para Monjas Clarisas, se hacen los entramados horizontales intermedios con bóvedas, consiguiendo así las dos plantas interiores, coro bajo y alto, para ser utilizados por la Comunidad de día o de noche con tres naves de bóveda por arista sucesivas en la zona central baja y dos de cañón en las laterales. En este período se cubrió el conjunto a dos aguas, constando todavía por los canecillos exteriores, análogos a los de la Mezquita Mayor e iglesias posteriores de San Fernando.

Se conserva en el momento presente, perfecto e incompleto, el artesonado central de lazo, de estilo mudéjar. En la cabecera falta su tramo final, viéndose la última tirante embebida dentro del muro de fondo, desfigurando la clásica artesa. Hoy las naves laterales son de faldones normales, tradicionales y ordinarios.

Los canecillos bajo atirantados, son clásicos de fines del siglo XV; hacia 1490 se debieron tallar.

## HUERTA O CORRAL

En el sector Suroeste de esta propiedad y dentro de una pequeña excavación en esa zona exterior o antiguo huerto de las monjas Clarisas, hemos encontrado a una profundidad de unos tres metros, primitivos sillares y cimientos de cal ligada con arcilla cocida.

La huerta actual es una mínima expresión de la que dispusieron en tiempos; bajo aquella superficie había subterráneos considerados como de origen árabe. También fue célebre un pozo muy antiguo sobre el que la tradición aseguraba se guardaba en él un tesoro que repetidas veces se buscó, sin ser hallado. Probablemente existe algibe en el patio de abluciones.

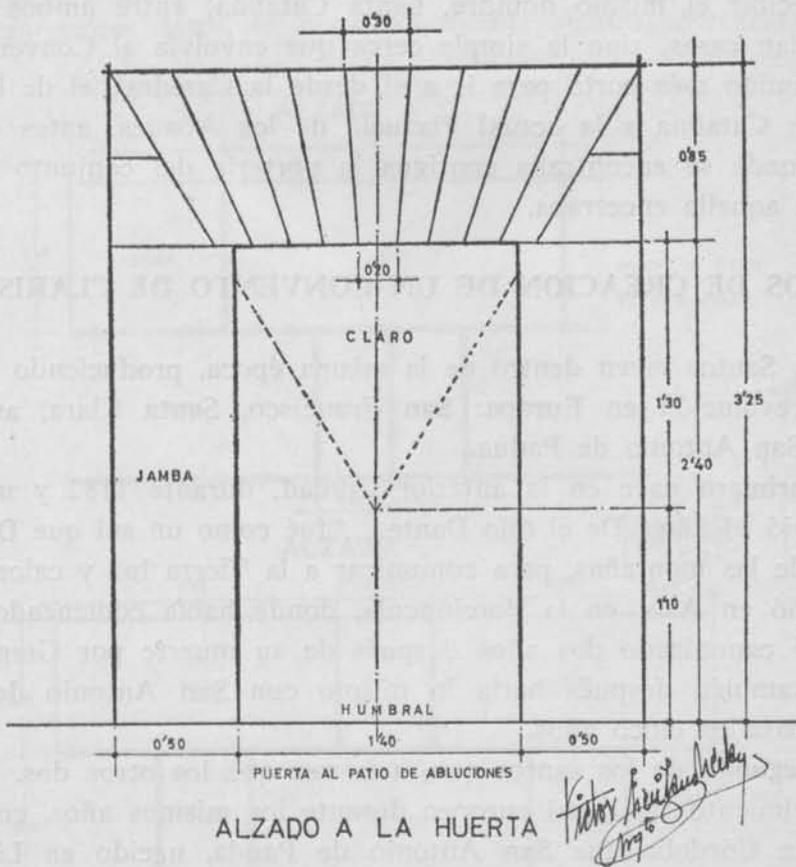
## NOTAS FINALES

Habiendo expuesto antes el motivo fundamental de este estudio sobre la "mezquita" de la calle de Rey Heredia, comentaremos a continuación, la organización durante la época cristiana del complejo religioso que en torno a ella se creó.

## SUPERFICIE Y LÍMITES

La manzana que abarcó el Convento, tenía sensiblemente planta de triángulo rectángulo, unos cuatro mil metros cuadrados de superficie, estaba limitada al Sur por la Plazuela de Abades y calle Portería de Santa

Clara, formando al Este ángulo recto con el otro lado, o cateto, correspondiente a la calle de Santa Clara, hoy Rey Heredia, y al Oeste, como hipotenusa, con la calle Espalda de Santa Clara hoy la de Osio; datos tomados sobre el plano de Córdoba de 1811.



### NOMBRE DEL CONVENTO

Al principio indicábamos que hasta la exclaustación y en su portería, existió una inscripción que decía textualmente:

**“EL REY DON ALFONSO EL SABIO, HIJO DEL SANTO REY DON FERNANDO Y DE LA REINA DOÑA BEATRIZ, ELECTO EMPERADOR DE ALEMANIA, FUNDO ESTE CONVENTO DE LA ORDEN DE SANTA CLARA, CON LA ADVOCACION DE SANTA CATALINA, VIRGEN Y MARTIR POR LA ERA DE 1300, QUE ES EL AÑO DEL NACIMIENTO DE NUESTRO REDENTOR EL DE 1262”.**

Se refiere a la Era Augusta pacificación de España, origen de esa fecha. Esto mismo le he leído en dos cuadros antiguos que reproducen a los monarcas fundadores, depositados en el Instituto d. Córdoba.

Por la proximidad del Convento a la puerta orientada a Saliente, perteneciente al Patio de los Naranjos de la Mezquita Catedral, ésta debió recibir el mismo nombre, Santa Catalina; entre ambos edificios no existían casas, sino la simple cerca que envolvía al Convento, siendo el camino más corto para ir a él desde la Catedral, el de la Puerta de Santa Catalina a la actual Plazuela de los Abades, antes de Santa Clara, donde se encontraba contigua la portería del conjunto de edificios que aquella encerraba.

### MOTIVOS DE CREACION DE UN CONVENTO DE CLARISAS

Tres Santos viven dentro de la misma época, produciendo una verdadera revolución en Europa: San Francisco, Santa Clara, ambos de Asís, y San Antonio de Padua.

**El primero** nace en la anterior Ciudad, durante 1182 y muere en 1226, vivió 44 años. De él dijo Dante ...“fué como un sol que Dios puso encima de las montañas, para comunicar a la Tierra luz y calor”.

Murió en Asís, en la Porciúncula, donde había comenzado su Orden. Fué canonizado dos años después de su muerte por Gregorio IV, el que también después haría lo mismo con San Antonio de Padua, muerto pasados cinco años.

**El segundo** de los santos que, a la vez que los otros dos, consigue este movimiento espiritual europeo durante los mismos años, con repercusión en Córdoba, fue San Antonio de Pauda, nacido en Lisboa en 1195, muriendo en Padua en 1231; vivió sólo 35 años. La marcha vertiginosamente activa de este gentil-hombre portugués, daba la sensación de que presentía la brevedad de su vida.

También predicó a los pájaros y a los peces, a los que tanto consideró diciendo de ellos: “Desencadenó Dios el Diluvio sobre la Tierra, e hizo que de todos los animales vosotros sobrevivieseis”.

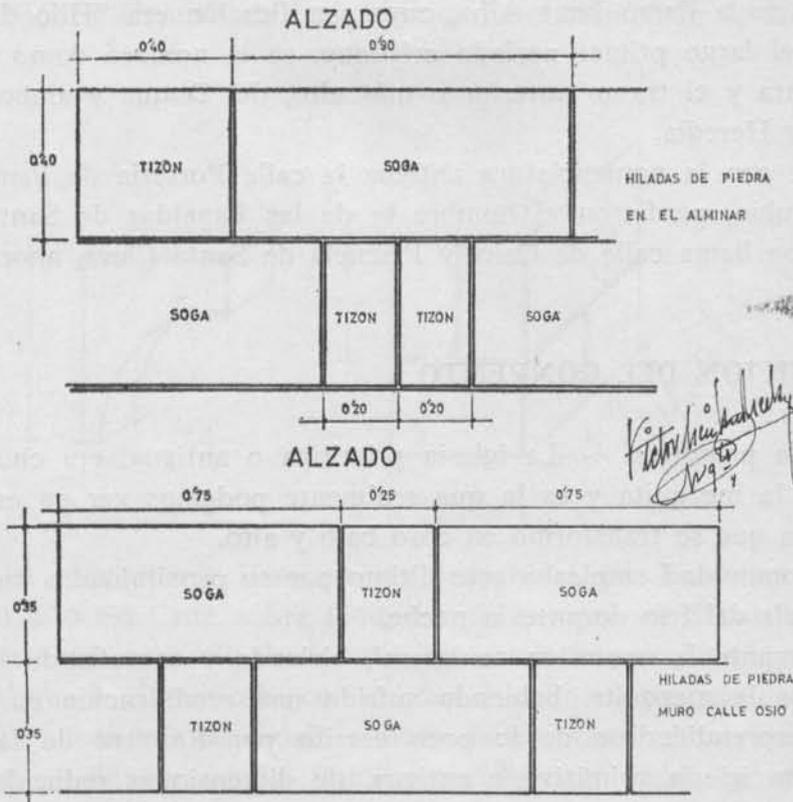
Nació Santa Clara de Asís durante el año 1194, muriendo allí en 1253, vivió 59 años; la Santa fué muy hermosa de niña, y —entonces— por razón de vecindad el drama familiar originado al abandonar San Francisco su hogar, fué de sobra conocido por ella durante esos primeros años. Nació de padres ricos, como San Francisco y San Antonio, el de ella fué el Conde Sasso.

Su carácter se le reconoció como fuerte. Aún estando enferma, en

cierta ocasión, frente a los soldados de Federico II, sitiando el Convento de San Damián, tiene fuerzas para levantar una Custodia ante ellos poniéndoles en fuga.

Como discípula de San Francisco, al morir el Santo fué su ardiente defensora, sobreviviéndole bastantes años. A Santa Clara de Asís se la canonizó en 1253, por Alejandro IV.

Los anteriores datos, he considerado interesantes reseñarlos, puesto



que esos tres Santos fueron los que hicieron surgir la Orden Franciscana de forma explosiva, difusión extraordinaria por todas las tierras entonces conocidas. Santos de los que cada uno de los Romanos Pontífices citados habían sido admiradores, apresurándose a elevarles a los Altares por su fama popular de santidad, así como por el crecido número de milagros que en vida y después de muertos realizaron. Dentro de ese ambiente que se respiraba, nada tuvo de particular se fundara en Córdoba este primer Convento de monjas, bajo el nombre de Santa Catalina, para la observancia de la Orden de Santa Clara, segunda Orden de San Francisco, durante el año 1262; treinta y seis años después de la muerte de San Francisco, treinta y un años después de la de San Anto-

nio y luego de haber pasado nueve años de la de Santa Clara de Asís, en plena efervescencia de la Orden franciscana.

### NOMBRE DE LAS CALLES

Ya antes digimos, en su correspondiente apartado, que la actual calle de Rey Heredia fue arteria principal durante la Córdoba musulmana, y que a su prolongación en época árabe, según T. Ramírez de Arellano, se la llamó Bens Alha, cuya significación era "Hijo de Dios". Durante el largo primer período cristiano, se la nombró como calle de Santa Clara y el tramo anterior o más alto, del Duque y ambos, desde 1861, Rey Heredia.

Sigue con la nomenclatura antigua la calle Portería de Santa Clara y, en cambio, perdieron el nombre la de las Espaldas de Santa Clara, que hoy se llama calle de Osio, y Plazuela de Santa Clara, ahora de los Abades.

### COMPOSICION DEL CONVENTO

**Iglesia primitiva.** — La iglesia primitiva o antigua, era chica, pisaba sobre la mezquita y es la que realmente podemos ver en estos momentos, la que se transformó en coro bajo y alto.

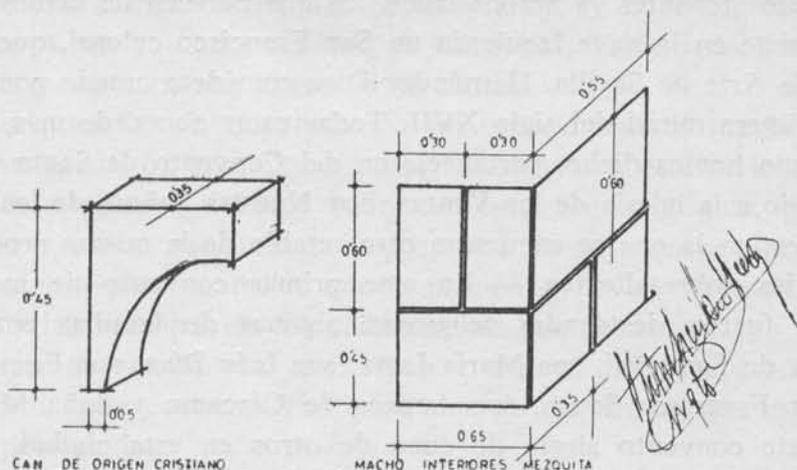
La comunidad empleaba este último por su proximidad a sus celdas y para huir del frío durante la noche.

Se levanta la nueva en su lateral, hiriendo y camuflando la arquitectura de la mezquita, habiendo sufrido una reedificación en el siglo XVIII desprendiéndose de lo poco escrito por Ramírez de las Casas Deza. Esta iglesia primitiva o antigua, de dimensiones reducidas, tiene tres naves y tuvo cuatro altares en su planta baja, incluyendo el mayor, conjunto sin belleza.

He comprobado al ver dos cuadros que en el Presbiterio hubo, representando de cuerpo entero al fundador Don Alfonso el Sabio y a su mujer Doña Violante de Aragón, se encuentran en el despacho del Ilmo. señor director del Instituto y en su galería de acceso, respectivamente, lo que en la faja anterior se escribieron los datos de la fundación, cedidos por el Museo Provincial. Otro que hubo sobre la reja del coro bajo representando a Jesús Difunto sostenido por ángeles y otro más que estuvo sobre la reja del coro alto, de San Francisco, ignoro dónde fueron a parar, pues las referencias pasadas que recojo, no coinciden con la realidad.

También se escribió hace más de un siglo, de otros cuadros que en esta iglesia antigua hubo: el del Descendimiento de la Cruz, de Daniel Volterra, la Santísima Virgen, de Carlos-Morati, que no están en el Museo ni estuvieron a pesar de lo que he leído, ya que en su inventario no figuran.

En el coro bajo, hubo un Santo Cristo tallado por la ya viuda escultora doña Mencía de la Oliva sobre 1550, señora que fué madre del famoso cronista de Felipe II, el cordobés Ambrosio de Morales, enterrado en San Hipólito, Cristo flojo, endeble que he contemplado dentro del re-



factorio del convento de Franciscanas de Santa Cruz. En este coro bajo y también bajo esa Cruz, sobre 1640, dormía siempre sor Sebastiana Luna y contigua a ese coro, no dentro de él, existió una escalera, que no fue de caracol que le comunicaba con el coro alto. En un costado de ella hoy perdura un hueco que las crónicas dicen fué utilizado como enterramiento en vertical de esa monja. Ramírez de Arellano habló del coro alto y bajo.

**Nueva Iglesia.** — Parece ser tuvo otras tres naves: la central muy alta, de solería al enrase de muro, por lo menos, unos ocho metros, con arcos entre ellas descansando sobre columnas y bellos mosaicos a los lados del comulgatorio.

**Sacristía.** — En la Sacristía estuvo un retablo que quizás perteneciera a la iglesia antigua o primitiva, por ello de poca altura.

**Portería.** — Recaía a la actual calle que lleva el nombre de Portería de Santa Clara, próxima a la antigua plazuela de Santa Clara, actual de Rey Heredia, por lo que, consecuentemente, el grueso de la masa del convento estaba situado hacia la zona sur de su frontera.

**Joyas.** — Algunas joyas espirituales y artísticas dentro de él se guar-

daron durante siglos; un *lignum crucis*, un hueso de San Pedro y otro de San Lorenzo y a la iglesia de San Basilio del Alcázar Viejo fueron a parar tres retablos que yo considero endebles, de esta iglesia nueva de Santa Catalina.

Hoy día, y en San Basilio, hemos reconocido en el piso superior de la zona derecha del retablo mayor, una imagen de Santa Clara con los atributos que reflejaron su carácter y que aludíamos en la descripción de la Santa. Otra imagen de San Francisco de Asís, en ese mismo piso, costado izquierdo. Actualmente hoy en el sector de ese Altar Mayor, dos ángeles "tenantes" a ambos lados, los que parecen de manos de Sandoval. Existe en la nave izquierda un San Francisco colosal, que el catedrático de Arte de Sevilla, Hernández Díaz considera creado por Juan de Mesa, primera mitad del siglo XVII. Todas estas obras, de más o menos artes, como hemos dicho, pertenecieron del Convento de Santa Catalina.

He ido a la iglesia de las Ventas, hoy Nuestra Señora de los Angeles en Alcolea, en la que se encuentra otro retablo de la misma procedencia.

**Monjas sobresalientes.** — En este primer convento de monjas de Córdoba, fueron destacadas religiosas, algunas de familias cordobesas, sor Luisa de Sandoval, sor María Luna, sor Inés Díaz, sor Francisca Pineda, sor Francisca Sousa, sor Andrea de Cárcamo y doña Mencía de Oliva. Este convento sirvió de cuna de otros en esta ciudad, como el existente de Santa Cruz y el desaparecido de Santa Inés y fuera de esta capital, el de Santa Clara de Alcaudete, nacido en 1527.

**Vida.** — La vida de esta fundación real, fue larga (604 años). Nació, como ya digimos, en 1264 y murió de forma absurda en 1868 coincidiendo con la revolución de septiembre, fase de la Batalla de Alcolea.

**Utilización.** — Luego de suprimirse el convento, es decir, desde 1868 sirvió de cuartel, después la Hacienda la vendió a don Mariano Vázquez y Muñoz el que la dividió de forma caprichosa, muy a su manera, quedando trozos repartidos entre las varias casas que actualmente componen la manzana. Levantó una nave para mercado, contigua a la capilla de la Concepción, zona interna, la que se transformó en lavadero público. Perteneció después a las monjas del Servicio Doméstico, comprándolo afortunadamente, hace dos o tres años, el Excmo. Ayuntamiento de Córdoba.

Concluimos este trabajo de arquitectura basado en la Mezquita ya reaparecida, la cual nunca fue comentada más que circunstancialmente y muy a la ligera, puesto que desde la conquista de la ciudad, no pudo libremente visitarse al transformar su conjunto en convento de Clausura, que dejó de serlo pocos años después, puesto que de manos de las

monjas de Santa Clara pasó a las del Servicio Doméstico, habiendo un intervalo relativamente corto entre los dominios de ambas Ordenes.

Bartolomé Sánchez de Feria, en su tomo IV, página 568, edición de 1772, no hace más que dar su nombre y fundador. En 1856 Ramírez de las Casas Deza en el "Indicador Cordobés", página 308, da una reseña por desgracia no del todo exacta, supercorta y circunstancial. Teodomiro Ramírez de Arellano en su IV tomo, no editado, de Paseos por Córdoba, en 1877, dedica comentarios hacia la transcendencia de la mezquita, puesto que la ignoran, repitiendo lo poco que Ramírez de las Casas Deza dejó y agregando algunas cosas que oyó y no comprobó, Rafael Ramírez A. en su "guía artística d. Córdoba", 1896, nada dedica al Convento d. Santa Catalina, entonces ya anulado.

Como arquitecto, sin que esto sea mi especialidad ni muchos menos, he considerado de gran interés dejar escrito toda esta serie de impresiones, descripciones de este bello conjunto arquitectónico, por no ser conocido hasta ahora. Dada la importancia de su arquitectura merece quedar exento para su mejor contemplación y llevarse a cabo sobre él, una metódica restauración de cada uno de sus elementos.

Esta serie de referencias, la ofrezco a alguien más preparado que pueda así fácilmente contemplarlas para bien de los demás, que es el fin que yo he perseguido.